

**Emilio La Parra López**

**EL REGENTE  
GABRIEL CISCAR**

**Ciencia y revolución en  
la España romántica**



Madrid, 1995

# SUMARIO

PRÓLOGO: por Antonio Mestre .....	vii
INTRODUCCIÓN .....	1
UN HOMBRE DELGADO, DE CARÁCTER FIRME .....	9
Cap. I:    RACIONALISMO Y RECTITUD COMO NORMA .....	11
Cap. II:    DEL PATRIARCADO RURAL A LA FAMILIA BURGUESA .....	25
Los Ciscar de Oliva y el nacimiento de Gabriel .....	25
La villa de Oliva .....	28
La familia propia. Los matrimonios y los hijos de Gabriel Ciscar .....	31
Cap. III:    SUELDO Y RENTAS. LA SEGURIDAD MATERIAL.....	39
Cap. IV:    LA FORMACIÓN DE UN OFICIAL DE LA ARMADA (La Academia de Guardias Marinas de Cartagena) .....	47
EL MILITAR ILUSTRADO .....	57
Cap. V:    CARRERA MILITAR .....	59
Misiones marítimas .....	62
Funciones administrativas .....	70
Cap. VI:    DOCENCIA Y PLANES DE ESTUDIO .....	77
El profesor de la Academia de Guardias Marinas.....	78

	El plan de estudios mayores .....	83
	La aplicación del plan de estudios de 1785 .....	88
	El intento de Godoy de revitalizar los estudios mayores.....	90
Cap. VII:	TEXTOS PARA LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS NÁUTICAS .....	99
	Admiración hacia Jorge Juan. La edición del <i>Examen Marítimo</i> .....	100
	Tratados para la instrucción de los Guardias Marinas .....	104
	<i>Curso de estudios elementales de Marina</i> .....	106
Cap. VIII:	LA MISIÓN EN PARÍS. EL SISTEMA MÉTRICO DECIMAL.....	111
	Los primeros intentos de difundir en España el nuevo sistema de pesos y medidas .....	112
	Ciscar, representante por el Ministerio de Marina .....	114
	La comisión internacional de pesos y medidas .....	122
	Trabajos en París en beneficio de la ciencia española .....	125
	La Memoria elemental sobre los nuevos pesos y medidas....	128
EL POLÍTICO LIBERAL .....		133
Cap. IX:	CON LA CAUSA POPULAR.....	135
	En la Junta de Cartagena .....	135
	Ciscar en la Central. La Junta General Militar.....	142
Cap. X:	GOBERNADOR DE UNA CIUDAD EN GUERRA.....	155
	La autoridad personal de un Gobernador .....	156
	Director de una economía de guerra .....	160
	Angustiosa situación militar .....	162
	Sintonía política .....	163
Cap. XI:	EL EJERCICIO DEL PODER EJECUTIVO .....	167
	El poder ejecutivo durante las Cortes de Cádiz .....	167
	Conflictos internacionales.....	170
	El fracaso de la regencia.....	176
Cap. XII:	EL COMPROMISO CON EL LIBERALISMO .....	179
	Una nueva regencia para atajar la ofensiva reaccionaria ...	179
	Nuevo reglamento del ejecutivo y consideraciones de las Cortes .....	184
	La obra del gobierno .....	185
Cap. XIII:	EL GOLPE DE ESTADO DE 1814.....	189
	La actividad política a finales de 1813.....	189
	Presión de Napoleón sobre Fernando VII .....	193
	Fernando VII y su entorno.....	195

	La Regencia y la legalidad revolucionaria .....	196
	La preparación del golpe de estado .....	198
Cap. XIV:	LA CONDENA DEL REGENTE GABRIEL CISCAR .....	209
	Cese de la regencia y control absolutista .....	209
	Detención de Gabriel Ciscar .....	211
	Acusaciones contra el ex Regente .....	213
Cap. XV:	DEL CONSEJO DE ESTADO A LA ÚLTIMA REGENCIA. LA ÉPOCA DEL TRIENIO LIBERAL .....	219
	Un dictamen a favor de la independencia de América .....	221
	La ley de señoríos .....	225
	Ante los tumultos de julio de 1822 .....	228
Cap. XVI:	LA REGENCIA CONSTITUCIONAL DE 1823 .....	233
Cap. XVII:	MUERTE EN EL EXILIO .....	245
	Entre junio y septiembre: el ataque a la regencia .....	245
	El exilio a Gibraltar .....	248
	La condena definitiva .....	250
	La última publicación: <i>Poema Físico-Astronómico</i> .....	255
	12 de agosto de 1829 .....	260
APÉNDICES .....		265
	Apéndice I: Cronología personal de Gabriel Ciscar .....	267
	Apéndice II: Las obras impresas de Gabriel Ciscar .....	273
	Apéndice III: Los planes de estudios de 1785 y 1807 .....	277
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA .....		281
	Archivos consultados .....	283
	Bibliografía .....	285

# Prólogo

*Gabriel Ciscar es el gran desconocido del primer liberalismo español. Profesor de la Academia de Guardias Marinas de Cartagena, y Regente de España, Consejero del Reino en el Trienio Liberal y Regente constitucional, el almirante Ciscar desempeñó un papel decisivo en la política española en un momento clave de nuestra historia. Nadie puede negar que su actividad como pedagogo, científico y político merece un estudio que nos permita conocer su evolución cultural, política y religiosa. El estudio de Rafael del Solar, meritorio en su tiempo y basado en los archivos familiares, ha quedado superado y las nuevas investigaciones exigen un nuevo planteamiento.*

*Nadie tan preparado como Emilio La Parra para abordar la empresa de esclarecer el perfil intelectual, humano y político de Gabriel Ciscar. La Parra es hoy uno de los mejores conocedores de la génesis y de los primeros pasos del liberalismo español, y en concreto de las Cortes de Cádiz. Además de varios trabajos sobre la Ilustración, inició sus publicaciones sobre el liberalismo con su libro La libertad de prensa en las Cortes de Cádiz (1984). Al año siguiente publicó El primer liberalismo y la Iglesia (1985), basado en su tesis doctoral que tuvo el placer y la honra de dirigir en la Universidad de Valencia. Últimamente ha publicado La alianza de Godoy con los revolucionarios (1992), fruto de sus investigaciones en archivos españoles y franceses. Esa preparación permite a Emilio La Parra abordar con garantía el espinoso tema de la personali-*

*dad de Ciscar quien, educado en los presupuestos intelectuales de la Ilustración, se enfrentó con serenidad y equilibrio a la crisis del Antiguo Régimen.*

*Como mi intención no es adelantar el resultado que el mismo lector, o el apasionado investigador, pueda deducir del libro, limitaré mi breve presentación a resaltar unos aspectos que me parecen de especial relieve.*

*Su educación ilustrada, en primer lugar. Reciente el extrañamiento de los jesuitas en 1767, la juventud valenciana tuvo dos focos de enseñanza previa al ingreso en la Universidad. El colegio de San Pablo, anteriormente regido por los padres de la Compañía y dirigido después por los amigos de Pérez Bayer, preceptor de los Infantes reales, constituía un foco de atracción estudiantil. El otro foco procedía del colegio de los escolapios, en el que estudió Gabriel Ciscar. El futuro almirante inició sus estudios en la Escuela de Gramática de Oliva, fundada gracias a las gestiones de Gregorio Mayans, y continuó en el colegio de los escolapios de Valencia. Éstos habían iniciado su actividad docente en el campo de las primeras letras, aunque fueron convirtiéndose —no interesa insistir en la oposición de la Compañía o en el favor de los Borbones— en los émulos de los jesuitas y, de hecho, en sus sucesores.*

*Conviene recordar las aportaciones pedagógicas de los escolapios del siglo XVIII español (Scio de San Miguel) y concretamente en Valencia. Uno de los mentores del colegio valenciano fue el P. Benito Feliu de San Pedro, colaborador del Rector Blasco en los proyectos reformistas (demostrado por Juan Florensa) y amigo émulo de Gregorio Mayans en las polémicas sobre la enseñanza de la gramática (como han clarificado Mestre y María José Martínez). En esa actitud abierta se educó Ciscar, que debió consolidar en sus breves años de estudiante universitario. La carta de la condesa de Sayve al erudito Mayans, pidiendo el favor de su hermano Juan Antonio, Rector de la Universidad, constituye un testimonio de las inquietudes de los estudiantes valencianos de la Ilustración. De hecho, no podemos olvidar que muchos de los liberales valencianos proceden del colegio de los escolapios.*

*Es bien conocida la preocupación pedagógica de los ilustrados y en la Valencia del joven Ciscar los problemas de la enseñanza fueron vividos con pasión. Ahí está el interés de su paisano y familiar Gregorio Mayans, redac-*

tor de un plan de estudios con proyección nacional, encargado por el Secretario de Gracia y Justicia, Manuel Roda (1767). El plan sirvió para fomentar la línea reformista del gobierno, pero nunca se aplicó en su totalidad. Más aún, las pugnas escolásticas entre tomistas y antitomistas propiciaron los intentos de aplicación de diversos planes hasta la redacción, con el favor de Pérez Bayer y del gobierno central, del Plan Blasco (1787).

En este sentido sólo quiero aludir a un hecho importante. Cuando Roda le encargó la redacción del plan de estudios, Gregorio Mayans se consideró preparado para redactar el proyecto en el campo de las humanidades, derecho, filosofía y teología. Pero creyó que, dado el retraso español en el campo de las ciencias, convenía solicitar el consejo de su amigo Gerardo Meerman. El político y jurista holandés cumplió a la perfección el encargo de Mayans y envió una pormenorizada relación de textos sobre matemáticas, medicina, astronomía..., que podrían impartirse en las universidades españolas. La carta se retrasó y llegó a manos de Mayans cuando el erudito tenía ya copiado el Plan de estudios. En consecuencia, envió la relación a Roda para que el ministro escogiera los textos más adecuados. Estos datos son hoy conocidos gracias al Epistolario Mayans-Roda que edité en *Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva* (1990). Sin afán de extremar las similitudes, no puedo menos de constatar la actitud similar que toma Ciscar en sus textos para la Academia de Guardias Marinas. Porque si es innegable el influjo de Jorge Juan, el gran matemático y marino, Ciscar recurre a los autores extranjeros más competentes. Y todavía pueden leerse entre los autores aconsejados, algunos nombres que indicaba Meerman: La Caille, Lalande, Euler.

Conviene aludir, aunque sea con la máxima brevedad, a su religiosidad. Frente a la visión sesgada de Menéndez Pelayo de que los ilustrados españoles tenían proclividades volterianas y enciclopedistas, estudios recientes (Mestre, Egido) han demostrado la profunda religiosidad de la mayoría de nuestros ilustrados. Aunque, eso sí, se trata de una religiosidad opuesta a la crispada y exterior del Barroco y con un profundo influjo de la espiritualidad de los humanistas del XVI. En esta línea, el mismo La Parra ya demostró la pervivencia de esa corriente religiosa en las Cortes de Cádiz y de ma-